



Arte y Educación Médica

Viviana Navarro

Dibujar es un modo de escritura y escribir es un modo de habitar dice Jaques Derrida. El dibujo es una forma de reflexionar poniendo en juego sentimientos y pensamientos. Como dice Dorado “*manos que piensan*”, que hacen que las ideas y el pensamiento se incorporen al mundo de la realidad física. El arte como disciplina que forma parte de las humanidades médicas aporta desde otra perspectiva la posibilidad de análisis sobre múltiples conceptos, valores y situaciones relacionadas a la medicina.

Hace unos años en un Taller sobre profesionalismo les pedí a los estudiantes que expresaran a través de dibujos la visión que tenían de sí mismos como estudiantes avanzados de la carrera, podían agregarles algunas palabras que expresaran aquello que no lograban hacer con el dibujo y en un segundo momento dibujaran cómo se verían en el futuro como profesionales. Posteriormente cada dibujo fue analizado en grupo discutiendo sobre las representaciones que emergían, las diferencias y las similitudes. Los dibujos fueron variados, los que representaban el momento actual los mostraban con ojeras, cansados, con muchas preguntas, tratando de hacer equilibrio con libros, familia, las actividades de las asignaturas del semestre, con miedo, subiendo escaleras de complejidad en la facultad, otros optimistas mirando al futuro o navegando en un mar turbulento otros.

En el segundo dibujo sobre la vida profesional futura se observaron dibujos de profesionales bien vestidos, prolijos, exitosos, con vida social, muchos con coronas, como reyes, seguros, confiados, con dinero y posibilidades de viajar, felices, con familia, con tiempo para sí mismos, siendo empáticos con los pacientes, responsables, con profesionalismo y compromiso con la comunidad.

Del análisis grupal que surgió, fue importante para los estudiantes el ejercicio que les permitió identificar las representaciones que tienen de la profesión y que son el marco de referencia subjetivo de la práctica médica y sus expectativas de futuro. Utilizaron muchas metáforas para representar su vida estudiantil y expresar sus sentimientos actuales. En un plenario los estudiantes discutieron de manera crítica sus representaciones.

El uso del arte, en este caso el dibujo, como recurso docente, no es muy común en nuestra institución, sin embargo es de gran utilidad para el ejercicio reflexivo permitiendo identificar las representaciones que los estudiantes tienen como constructo social de la profesión.

El arte desde su lenguaje simbólico nos permite comprender mejor lo que los estudiantes sienten en el transcurrir de la carrera y esperan del futuro lo cual puede ser fuente de profundas reflexiones también para nosotros como docentes.

Derrida Jacques, *No escribo sin luz artificial*. Cuatro Ediciones, Valladolid, 1999, traducción de Rosario Ibáñez y María José Pozo